

# Cooperativas escolares **Empresas solidarias al servicio de la comunidad**



*P: ¿Quién es mejor, tú o Ronnie?*

*La verdad es que los dos somos bastante malos, pero juntos somos mejor que diez.*

*Keith Richards, The Rolling Stones.*

Hace más de diez años que algunos colegios están incorporando cooperativas escolares dentro de sus establecimientos. Así, los alumnos aprenden a formar su propia empresa, aportan a la comunidad y, lo más importante, desarrollan habilidades que les quedarán para toda la vida.

POR: NICOLÁS ROJAS B. //FOTOGRAFÍA: SERGIO GAJARDO R

**La unión hace la fuerza.** Una consigna que a esta altura puede parecer pasada de moda. Hasta cliché, pero cierta. El modelo de cooperativas, si bien hoy en día no es (para nada) algo novedoso, tampoco podría calificarse como un intento romántico por una economía más solidaria y democrática. Hay varios ejemplos (como Coopeuch, Colún o Capel) exitosos que nos permiten ver al cooperativismo como una alternativa económica de grandes beneficios.

Lo que sí es una novedad en estos tiempos es incluir cooperativas al modelo de enseñanza, abordando temas de emprendimiento, solidaridad, trabajo en equipo, educación cívica y desarrollo de habilidades que quedarán instaladas en los jóvenes para toda la vida.

## Nuestros próximos líderes

Hace unos 12 años el profesor Mario Radrigán era Gerente de la Corporación Municipal de La Florida. Ahí comenzó con este proyecto que hoy puede jactarse de tener a unas 40 empresas -constituidas legalmente- que funcionan al interior de escuelas y liceos de varias regiones de Chile.

Años antes estuvo en España, donde vio cómo funcionaban las cooperativas escolares y vivió en carne propia los beneficios educativos que traían. Al volver a Chile se propuso que los colegios las incorporaran a sus actividades y hoy, **cuando ha pasado más una década, tenemos los resultados a la vista. Jóvenes sin temor a hablar en público, desarrollando proyectos que benefician a la sociedad, solidarios y con buen manejo económico. "Las cooperativas escolares son un semillero de líderes", asegura.**

## Aporte social

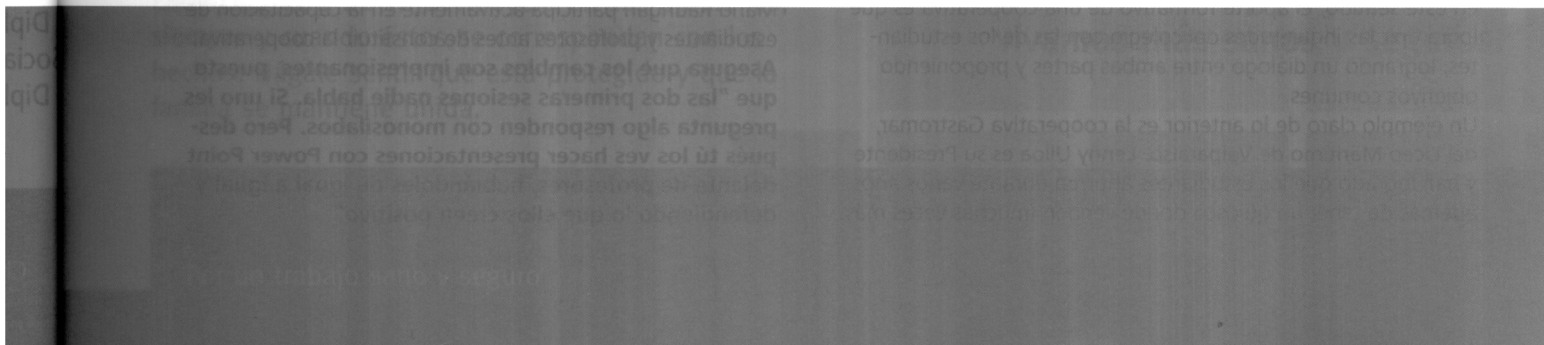
Desde sus inicios, Coopeuch ha apoyado este proyecto que hoy impulsa junto al Centro Internacional de Economía Social y Cooperativa (CIESCOOP), dependiente de la Universidad de Santiago (USACH), entidad que es dirigida por Mario Radrigán. Ellos capacitan a profesores y a estudiantes con talleres de liderazgo, negociación, manejo de conflictos, negocios y con la constitución y funcionamiento de una cooperativa.

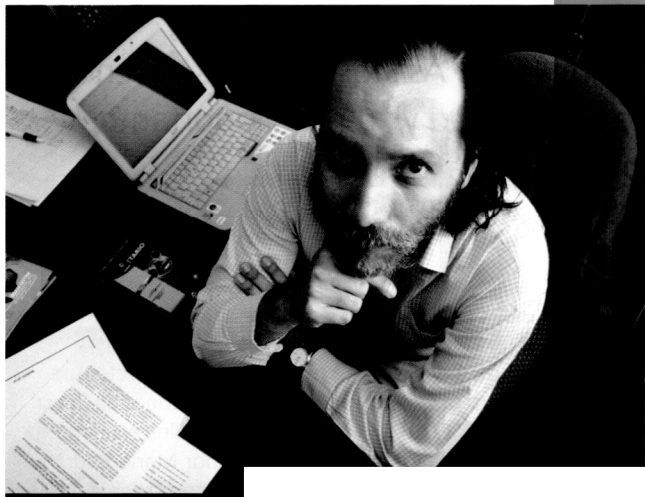
Luego los estudiantes deben escoger una actividad que sea beneficiosa para la comunidad (librería escolar, comedores solidarios, venta de uniformes, quiosco, sólo por nombrar algunos ejemplos) y ahí comienza el proceso de aprendizaje en diversas materias. Radrigán aclara, eso sí, que lo importante no es "que ganen dinero; sino los valores y aprendizajes que entrega", aunque admite que algunas de ellas sí tienen rentabilidades positivas.

En la misma línea, Siria Jeldes, Gerente General de Coopeuch, asegura que otro de los aportes importantes de las cooperativas escolares es que, "al funcionar la mayoría en lugares vulnerables, le entrega a los niños herramientas que les sirven para su futuro, su familia y su trabajo". Así, **los jóvenes aprenden un oficio, el valor del ahorro, del dinero y el sentido de la responsabilidad; formando líderes más maduros, con mejor vocabulario, con personalidad y seguridad, porque se sienten parte de algo que es reconocido y positivo.**

## Formación integral

Si bien el terremoto ha hecho cambiar las prioridades del Ministerio de Educación por razones obvias, hasta antes de la catástrofe el mayor problema era la calidad de la enseñanza. Es por esto que, además de solucionar los problemas de cobertura, es necesario no dejar de lado el debate sobre la calidad.





**Mario Radrigán, director de CIESCOOP.**

**Las cooperativas escolares logran unir los intereses de los estudiantes, profesores y directivos: desarrollando proyectos que benefician a toda la comunidad.**

El año pasado era recurrente que la prensa y los expertos orienten la discusión a mejorar los niveles en materias específicas para lograr finalmente el desarrollo de habilidades en los jóvenes. Tener alumnos motivados, que sepan expresar sus ideas con claridad y que sean líderes en sus ambientes, era la meta a perseguir.

Las cooperativas escolares, basándose en valores y principios de autonomía, igualdad y trabajo en equipo; están dando un aporte en todos estos ámbitos, formando personas que desarrollan proyectos que constituyen un verdadero aporte a la comunidad y sus establecimientos. Pero el problema de los estudiantes y la escuela no quedaba ahí. Otro tema recurrente es que los intereses de los jóvenes distan mucho de los del colegio. Generalmente, ellos asisten a clases, escuchan a sus profesores y se van; mientras los docentes intentan enseñar sus materias, los estudiantes privilegian en sus conversaciones temas como las relaciones humanas, las relaciones con los padres, de pareja, la música o el deporte. Y, en este sentido, el aporte formativo de una cooperativa es que logra unir las inquietudes del colegio con las de los estudiantes, logrando un diálogo entre ambas partes y proponiendo objetivos comunes.

Un ejemplo claro de lo anterior es la cooperativa Gastromar, del Liceo Marítimo de Valparaíso. Lenny Ulloa es su Presidente y han logrado que los estudiantes ahorren durante varios años; además de tener un quiosco donde venden (muchas veces más

## Cómo Funcionan

Las cooperativas escolares nacieron para darle a los estudiantes una oportunidad de asociatividad y trabajo en equipo en relación a sus propios intereses y a los problemas que detecten.

Lo primero que deben hacer los jóvenes es escoger un proyecto que sea un aporte a la comunidad. Luego, los socios de la cooperativa eligen al Presidente y al resto de la plana directiva, siendo asesorados por un profesor y contando con el apoyo del Director del colegio (quien es el representante legal de la cooperativa). Una vez establecidos los estatutos y hecha la estructura legal, las cooperativas comienzan a funcionar como una empresa normal administrada por los estudiantes.

barato que en el mercado) todo lo necesario para los talleres del liceo. Con las ganancias compran maquinarias y utensilios para los mismos talleres, constituyendo un aporte adicional al establecimiento.

Pero más allá de los beneficios económicos, para Lenny la posibilidad de desarrollar "habilidades sociales, mejorar el desplante, fortalecer la personalidad y ser más responsable", ha sido uno de los mayores aportes que la cooperativa le ha entregado. Hoy asegura sentirse más "preparado para enfrentar a cualquier público y, sobre todo, para trabajar en equipo, lo que es necesario en cualquier lugar de trabajo para llevar una convivencia más amena dentro del grupo". En tanto, la profesora que ha asesorado a la cooperativa desde 2002, Olga Olivares, destaca que lo más importante es ver a los jóvenes cómo "defienden sus ideas con fundamentos, cómo resuelven sus problemas, son capaces de planificar sus propios talleres comprando los insumos necesarios y perdiendo el temor de enfrentar a otros". Además, la cooperativa "muchas veces abastece las necesidades de los auxiliares, profesores y apoderados", explica.

Mario Radrigán destaca además el empoderamiento que entrega el proyecto en los colegios: los jóvenes se sienten parte de la institución y se motivan por las cosas que pasan dentro. Además, complementa Siria Jeldes, "comienzan a relacionarse de una manera diferente, compartiendo responsabilidades como el manejo del dinero o atender el quiosco, por ejemplo".

## Diálogo y resolución de conflictos

Mario Radrigán participa activamente en la capacitación de estudiantes y profesores antes de constituir la cooperativa. Asegura que los cambios son impresionantes, puesto que "las dos primeras sesiones nadie habla. Si uno les pregunta algo responden con monosílabos. Pero después tú los ves hacer presentaciones con Power Point delante de profesores, hablándoles de igual a igual y defendiendo lo que ellos creen positivo".

**"Las cooperativas escolares te ayudan a desarrollar las habilidades necesarias de una microempresa como son la tesorería, mantenimiento y, sobre todo, el orden".**

*Lenny Ulloa, Presidente Cooperativa Gastromar*

Lenny Ulloa y Olga Olivares,  
de la Cooperativa Gastromar.



En relación a lo anterior, para el director de CIESCOOP, uno de los problemas de la educación es que no existe diálogo entre los padres, profesores, directivos y alumnos. "Ante cualquier conflicto, los niños se pelean a combos o los padres sacan al niño del colegio. Y como los apoderados creen que las escuelas públicas son gratuitas, no alegan. Pero no es así, todos deben conocer sus derechos y participar del proyecto educativo, porque están pagando por él. En este sentido, la formación que da la cooperativa facilita el diálogo, la resolución de conflictos y la valoración de iniciativas".

Pero más allá de mejorar las relaciones dentro del ambiente educativo, este tipo de iniciativas también fortalece los entornos familiares. Siria Jeldes comenta sobre un caso para ella emblemático en Puente Alto, donde los jóvenes han desarrollado técnicas de mosaico, mejoraron áreas verdes de la comuna y del colegio, ofrecen desayunos solidarios y muchos de los padres han ido en las tardes a ayudarles con sus actividades. Incluso, cuenta, existe el caso en otra comuna donde un grupo de madres creó su propia cooperativa.

Los jóvenes también aprenden a hacer trámites bancarios, contabilidad, marketing, orientación estratégica, manejo del portal del Servicio de Impuestos Internos o cómo constituir legalmente una empresa. Lo mismo podría ocurrir con algunos profesores y apoderados. Según Radrigán, en España existen colegios que son cooperativas de trabajo, donde los dueños son los mismos profesores; o de servicios, donde los dueños son padres y apoderados.

## Cuestión de prioridades

Pero lamentablemente no todo ha sido fácil. Uno de los grandes problemas que han tenido que enfrentar, relata el impulsor del proyecto, es la escasa colaboración por parte del Ministerio de Educación (Mineduc). A pesar de recibir un apoyo constante, en la práctica "no ha sido un aporte. Siendo que es el Ministerio con más recursos, está al debe en temas globales de emprendimiento, específicamente con iniciativas solidarias de alumnos: no pone un peso. Y la consecuencia de esto es el individualismo

de hoy. El desarrollo de una cooperativa escolar deja en evidencia que la solidaridad se puede aprender", concluye Radrigán.

Otro punto difícil es lograr el compromiso de la escuela, quienes deben asumir algunos costos indirectos, como facilitar un espacio y las horas del profesor asesor, que en muchos casos es lo que más cuesta.

Sin embargo, los beneficios que puede tener son inmensos, incluso muchos profesores cambian su actitud. "Algunos docentes sienten que su trabajo es prácticamente inútil, que no podrán sacar a los jóvenes de la delincuencia, que igualmente serán explotados y que si los educan bien, solamente serán mejor explotados", afirma Radrigán. Pero el cooperativismo aporta una solución en este sentido ya que "los estudiantes aprenden un oficio, aprenden a hacer una empresa y, especialmente, mejoran su forma de plantearse frente al mundo y las oportunidades que les ofrece. Además son actividades fuera del horario escolar, entonces los niños en vez de estar en la calle o viendo televisión, se quedan en su colegio haciendo algo que es beneficioso", afirma Siria Jeldes.

Y, más allá de si los estudiantes deciden seguir o no en la cooperativa después del colegio, lo más reconfortante para quienes lideran el proceso son los resultados visibles. Olga Olivares asegura que el impacto más importante que ha tenido esta cooperativa es el desarrollo de la "autoestima, el trabajo en equipo, la solidaridad y la vivencia práctica de la democracia". Vale ahora preguntarse, entonces, cuál es la formación que queremos entregarle a nuestros jóvenes. Porque, a todas luces, las cooperativas escolares son una excelente alternativa para enseñar emprendimiento, situando los valores y principios en el lugar que se merecen. 0